

EL CENTINELA

Semanario Chantadino independiente, defensor de los que rezan, trabajan y pagan

DIRECTOR: D. LORENZO VÁZQUEZ MACEDO, Abogado

ADMINISTRADOR: D. RAMÓN GUTIERREZ TOJO

Saludo presentación y ofrecimiento

Primero, al pueblo de Chantada, que nos vió nacer; que encarna nuestros amores, nuestras esperanzas y toda nuestra vida. Aún cuando por razón del espíritu y de las ideas nos sintamos humanamente más libres que el aire y nos dilatemos en el seno de lo infinito; por nuestros sentimientos y por nuestros recuerdos estamos tan unidos y ligados á Chantada, como las raíces del árbol á la tierra en que ha brotado. Cuando, absortos, recordamos que en tierra de Chantada yacen las cenizas de nuestros progenitores; que en su seno se han de levantar los hogares de nuestros hijos; que su clima, sus ríos y montañas determinan hasta nuestro carácter; que su historia nos identifica con todos los tiempos, extendiendo y dilatando el breve suspiro de nuestra vida ya hacia las brumosas etapas de lo pasado, ya hacia las ignotas efemérides de lo futuro; cuando en todo esto, ó algo parecido, pensamos, Chantada se nos ofrece como un templo sagrado en que arde el fuego de nuestro espíritu ó como un altar do se quema el incienso de las más justas y racionales alabanzas.

¡Oh Chantada, idolatrado pueblo nuestro! Sea lo que quiera tu suerte:

Ora te levantes emporio de grandeza y bienestar, con celosas autoridades, fáciles é inmejorables vías de comunicación y modernos medios de locomoción, etc., etc., ora caigas en mayor abandono y más funesto aislamiento... nosotros, que nos gloriamos de ser tus hijos, te consagramos, y de un modo inmanente, los más vivos sentimientos del corazón; te miramos como la tumba veneranda de los que nos han precedido, te ofrecemos todas nuestras energías vitales y es para tí nuestro primer saludo al descender hoy por primera vez á la arena del periodismo batallador, donde nos aguardan faenas siempre áridas y difíciles y, no pocas veces, estériles y comprometedoras.

Henos aquí ya, lleno de fé el entendimiento y rebosante de entusiasmo el corazón, prologando una nueva era para Chantada y su partido. No nos presentamos como literatos de frac, ni siquiera de americana, vestimos la modesta y raída blusa del

eterno y vulgar hormigueo humano: venimos del arroyo, como diría el genial Zahonero. Somos unos cuantos entusiastas, — quijotes, soñadores ó aventureros, diran más de cuatro, — que, deseando, en la medida de nuestras facultades, subvenir á las múltiples y variadas necesidades de todos los órdenes, en Chantada tiempo ha sentidas, intentamos orear al pueblo que reza, trabaja y paga, haciendo llegar á él auras de paz y altruismo, orientaciones de progreso y esperanzas de prosperidad. Sin pretensiones ridículas, depuesto todo prejuicio y dando de mano á toda bandería política, queremos que nuestro semanario sea, á la par que protector del humilde, campo de experimentación literaria ó pista de torneos intelectuales, donde los amantes de las letras ó aficionados á las lides del entendimiento, puedan esgrimir las nobles armas del espíritu, reivindicando en razonada y culta polémica los fueros de la justicia y de todo ideal elevado. *El Centinela*, pues, que sin ostentación política y como soldado en guerrilla desfilando hoy, arma al brazo, por las calles de Chantada y por las de las capitales de los Ayuntamientos de su partido, es de todos, y no es de nadie.

Con omnimoda independencia servirá á los intereses generales y también á los particulares compatibles con el bien público; será contumaz y constante ariete contra logreros y vividores, ya estos sean negros, blancos, lilas ó amarillos; y, no bien oiga demanda de auxilio por parte del perseguido ó vejado, ó vea que la vileza intente cebarse en el desgraciado, con prudencia, si, pero también con energía y tesón exclamará: ¡guardia! ¡a formar!... y formará corazones templados en la fragua de la indignación, y unirá hombres de sana voluntad... que caerán como ingente masa de hierro sobre el traidor.

Con lo que expuesto queda, bien se columbra nuestro programa, nada pomposo ni rimbombante, pero sí desinteresado y en consonancia con las circunstancias, todas de no muy halagüeña realidad. Juramos cumplirlo para provecho de todos, máxime del pueblo honrado y sano que es el que ora, trabaja y paga. Si os place, Chantadinos, ayudadnos; y venga vuestro poderoso concurso, toda vez que, sin el auxilio de lo alto y sin vuestra cooperación, poco ó nada podemos hacer.

Si, por el contrario, os desagrada y preferís que Chantada continúe yendo

á la zaga de las demás villas de su orden, y *achantada* en los vetustos y arcaicos moldes de la rutina y de la inercia... obstruccionadnos, ya arrojando chinitas de compasiva chacota á nuestro paso, ya regateándonos vuestra solicitada cooperación; así el pobre seguirá en su desamparo, el oprimido en su soledad, el país gemirá bajo el peso de la tiranía y de la burocracia y... á nosotros la tierra presto nos será lijera, quizá tan presto como ha sido para aquellos otros que, con mejor ó peor intención, nos han precedido por el áspero sendero que hoy empezamos á caminar con los ojos puestos en el límpido cielo del deber cumplido y el corazón en el pueblo de nuestras simpatías.

Llenado este triple y elemental deber con el público que nos ha de juzgar, réstannos solo dos palabras para la Prensa, especialmente para la regional. Llegamos, beneméritos compañeros — perdonad si os molesta tanta democracia — al palenque del periodismo, entrando de lleno al estadio de la publicidad, con la corta y mugrienta indumentaria literaria é intelectual que se ve y de la que atrás hacemos mención. Humildemente, y sin decir este ni moste, pasamos á posesionarnos del puesto que por clasificación nos corresponde. Para todos tenemos una mirada de respeto, rayana en veneración; y, para los que laboráis por la regeneración espiritual, moral y material de esta bella región, un saludo afectuoso que nos sale del fondo de nuestra alma.

Si los unos nos reconocéis la beligerancia y los otros nos otorgáis la alternativa... os lo agradecemos y usaremos de ambas para formar siempre al lado de los últimos. Si al revés, mirando á nuestra microscópica categoría, nos brindáis desdén y menosprecio, inscribiéndonos en el libro de vuestros registros con el picajoso nombre de «coleguina»... no nos parece mal, ni por eso dejaremos de cumplir el deber que nos hemos trazado, revoloteando, cual inquietos y traviosos gorriones, al lado de las humildes chozas de nuestra prosa insulsa, mientras vosotros cumplís el vuestro, remontándoos, cual águilas soberbias y graves, por encima y más allá de los imperiales y mayestáticos alcázares de la ciencia profunda y de la literatura selecta. Lo mismo advertimos y decimos á los demás compañeros de la restante prensa nacional. Saluda á todos, y, á todos, en la debida propor-

ción, y gritando ¡viva Chantada! ¡viva España! se ofrece,

LA REDACCIÓN.

AL VUELO

El Centinela, arma al brazo, desde el murado recinto, prestará guardia de honor y vigilará atento las suaves y graciosas ondulaciones de la bandera que luce gallerda sobre la garita que es símbolo de un bello ideal y á la vez altar de amores grandes, sublimes. Y así como el guerrero, en el campo de batalla, muerde el polvo y pierde la vida, mirando á lo alto, y sonriendo á la patria, *El Centinela*, en la lucha por su causa, buena y generosa, dejará girones de su alma, y todos los esfuerzos de un espíritu caldeado en el yunque de las virtudes nobles y delicadas, pues noble y delicado es el lema que ostenta la gentil enseña que *El Centinela* custodiará con amor de sacrificio.

«Rezar, trabajar y pagar» constituyen una trinidad que espande luz y armonía. Es un conjunto de orden admirable que habla á todos los tiempos, á todas las edades. Son las tres grandes cosas que inician nuestro camino en la vida. Al nacer, llorando en la cuna, sonriendo en el regazo tibio de amantes madres, comenzamos á balbucir las primeras palabras; y á la par que damos un paso más, aquellas sentar mujeres, con las que van puliendo nuestros cerebros, nuestras inteligencias, las que nos inculcan generosidades y abnegaciones, las que en nuestras almas, con ansias de infinito cariño, vierten el bálsamo de la oración que endulza la virtud del trabajo que dignifica, y la sagrada obligación de pagar religiosamente al que nos presta sus servicios gastando en el taller sus energías, perdiendo la vitalidad de la sangre en la fábrica, y derramando el sudor de la frente sobre los prósperos campos.

Un hombre sabio, que milita en las filas de la filosofía, y que viste el humilde sayal del religioso, no ha mucho que en magistral conferencia, daba una nota consoladora, hablando de la mujer. Las escogidas, las de corazón sano y fuerte son las llamadas á formar las fuertes y sanas generaciones... Y es indudable; á la habilidad de las madres virtuosas se deben los buenos ciudadanos puesto que las ideas educadoras fortalecen el nervio, el alma de los pueblos que avanzarán por los senderos del bien, rezando piadosamente, trabajando honradamente y pagando religiosamente.

¿Verdad, lector discreto, que estoy en lo cierto?... Y tu, amable lectora, ¿no es verdad que sentirás en tu pecho una corriente de honda emoción cuando en el misterioso silencio de la noche oigas la ardiente voz de *El Centinela* que, al pie de su garita, entone un himno de amor y alabanza á los que rezan, á los que trabajan y pagan?...

¡Ah!... no digas que no, que por eso eres mujer y no en vano llevas en el seno efluvios de amor de Dios, del trabajo y de la justicia que vibran con la sonoridad de música grata y bella.

RIBERITAS

Nosotros, somos nosotros

Esta ya célebre y estereotipada frase, pronunciada en día memorable por un hombre, no sé si ilustre, ó iluso, ó ambas cosas á la vez, puede

muy bien servirnos hoy y en los sucesivos días de nuestra corta ó larga vida, para contestar á los retadores de oficio y á todos los inquisidores más ó menos graves que intenten el cultivo de la sátira mordaz, pensando en la desproporción de nuestras fuerzas con relación á la empresa comenzada.

«Nosotros, somos nosotros», tal podemos exclamar muy alto, erguida y descubierta la frente, parodiando al cáustico y discutido Maura.

No descendemos, es cierto, por línea recta, ni curva, ni quebrada, de aquellos héroes cantados por la historia y por anónimos juglares, que llenaron el mundo con la fama de sus nombres; consiguieron la formación de nuestra grandiosa nacionalidad, cimentándola sobre la abnegación y el amor al territorio, y colocaron la Cruz, símbolo de redención, el más auténtico, sobre las cabezas de los reyes, sobre el pináculo de los templos y encima de las más agrestes y abruptas montañas, como diciendo á las generaciones venideras: ¡ahí os queda, en los puntos más culminantes y estratégicos, la fuente única de libertad, de restauración y elevación moral, social y política!...

No somos tampoco, ¡que hemos de ser!, continuadores en la Historia de aquellos hidalgos caballeros españoles, que una vez reconquistado nuestro suelo, lanzáronse, con la sola esperanza en Dios y en el amor inmenso á su Patria, á la conquista de inmensas é ignotas regiones, con el exclusivo objeto de levantar de su postración aquellos abyectos y corrompidos habitantes, que al instante poseyeron nuestra literatura, nuestros productos, nuestro genio y nuestras artes.

No somos, asimismo, continuadores de la obra de los modernos titanes que, con fé y valor jamás superados, ni siquiera igualados, redimieron á nuestra Patria de la ambición desmedida del coloso Napoleón que, por no conocernos, creyó en su orgullo poder sojuzgarnos, como lo había efectuado con las más poderosas naciones de la senil Europa.

No, lectores benévolos, no, como tales escritores y periodistas no somos hijos de aquellos leones cuyas épicas y renombradas conquistas, por lo grandes y legendarias, aún no han encontrado un digno cantor, no obstante el genio eminentemente poético de nuestra raza.

Y bien; si en el concepto de guerreros y desfacedores de entuertos no corre por nuestras venas sangre de ningún Cid ni de ningún Viriato y nos vendrían sumamente anchas las casacas de Magallanes y Hernán Cortés, de Daoiz y Velarde, etc., tampoco en el ameno campo de la literatura podemos gloriarnos de otro parentesco, que no sea el espiritual, con aquellas legítimas glorias de nuestra España, que se llamaron Zorrilla, Tamayo, Pereda, Gabriel y Galán, etcétera, etc., que comenzando por el sublime poema del Cid y acabando con otras producciones grandiosas, fueron orgullo de esta nación y envidia de los pueblos más civilizados...

Empero, si no somos esos, ni con ellos tenemos más concomitancias que las de vivir cobijados por el mismo

cielo que á ellos cobijó é iluminados por el mismo sol de cuyas irradiaciones lumínicas ellos participaron, tampoco tenemos altar para ningún ciego, ni colaboramos con los que entregaron nuestros marinos, ni blasfemamos de Dios, ni hacemos la apoteosis de la semana trágica y de los criminales de Cullera, ni en fin comulgamos con ninguno de los causantes de todas nuestras deshonras, de todos nuestros sufrimientos, de todas las vergüenzas y oprobios nacionales. A los degradantes engendros pornográficos que hoy inundan nuestras plazas y calles, que empobrecen nuestro léxico y mutilan nuestra hermosa lengua, oponemos las cultas y sanas producciones del buen libro y del periódico sensato y, posponiendo nuestro interés particular en aras del engrandecimiento de nuestro pueblo y de sus moradores, no queremos convivencia ni paz con los explotadores de la emigración ni con los agiotistas del Arancel; aborrecemos por igual al comerciante que trafica con nuestros labradores y al funcionario que vende ó les hace cara la justicia; estamos tan distanciados del patrono que tiraniza y no paga con equidad al obrero, como del obrero ó artista que, olvidando sus deberes, fomenta el odio y la holgazanería. No somos grandes ni ricos; por eso, uncidos al carro de nuestros trinos, no van llorando desgraciados. Vivimos modestamente y habitamos humildes moradas, razón porque no nos alcanzan los odios del emigrado ni las maldiciones del indigente.

Por esto, pues; porque preferimos el bien común al particular; porque intentamos ayudar á barrer del noble suelo gallego á tantos mezquinos, rastrores é hipócritas que en él pululan; porque jamás hemos sido factores ni cómplices de injusticias y vilezas; porque queremos para el país un día de fundadas y lógicas esperanzas... por esto, y por algo más que irá saliendo, podemos decir con orgullo y con más lógica que el Sr. Maura, que... *Nosotros, somos nosotros.*

MIQUIS.

RÁPIDA

Chantada

Faro Brigancio, la moderna Chantada, glorioso lugar antaño de aureos hechos, que fielmente nos ha descrito en sus interesantes «Apuntes para la historia de Chantada», don Manuel Formoso, distinguido profesor; ogaño pueblo empobrecido por esas dos plagas tan gallegas y tan dañinas: el caciquismo y la emigración, es una pequeña villa, formada por un abigarrado conjunto de casas, humildes las más, altivas algunas, que preside señorial la iglesia parroquial, elevando sobre todas ellas su torre augusta y protectora. El Faro, la soberbia cordillera galaica le sirve de orgullosa cimera, mientras el marso Asma, afluente del poético Miño, serpentea á sus pies con incesantes murmurios. Las parras y los castaños dan su nota eminentemente celta, á los campos y á los caminos, esmaltadas de verdura y flores. El cielo, típicamente gallego, gris, entoldado por espesos nubarrones, reflejan en el agua cristalina, y da al atrayente paisaje un tinte oscuro, ligeramente grisáceo. Como fondo á tan encantadores cuadros, allá lejos varios pueblecillos, melancólicas aldeas, se alzan sobre las montañas pareciendo que atrevidas quieren escalar el cielo.

Paisaje es de ensueño que diríase brotó al místico orar de una plegaria. Los diminutos

valles se esfuman en las cañadas formando manchas reidoras, son risas de verde en las oscuras tonalidades de la vegetación montañesa. Líneas de plata se dibujan entre matorrales: son las aguas del mimoso río, música de amor es su viaje. Los castaños se extienden dominadores por sembrados y corredoiras.

En el centro la villa inurbana, triste, descuidada, desdice notablemente del bello marco de sus campos fértiles, de sus montañas arrogantes, de su río tranquilo y evocador, de sus caminos silenciosamente poéticos. Ni centros de cultura, ni de industria, con una agricultura rutinaria y un comercio anémico, dirigida, más bien, desorganizada su vida, languidece á despecho de las grandes virtudes de sus hijos. Por la codicia de unos, por la estultez de otros, han hecho al noble campesino desconfiado y escéptico.

Unos cuantos hombres de buena voluntad, independientes, libres de convencionalismos y falsos prejuicios sociales, se han reunido, fundando este humilde semanario con la intención sana de rejuvenecer á este pueblo envejecido y caduco, por extrañas culpas, de llevar á su espíritu un aliento de nobleza y de vigor ¿Lo conseguiremos?....

JULIO PÉREZ DE GUERRA

DESGRACIA NACIONAL

Muerte de Menéndez Pelayo

La noticia ha llegado á este humilde semanario de un olvidado pueblecillo de la antigua Suevia, dejando entre nosotros escritores anodinos, ilusos y soñadores, quijotes de Villorria, enamorados de lo grande, de lo noble, de lo ideal, una impresión de dolor aguda, causándonos una sensación desagradable, amarga, una sensación de frío, de espereza.

La Parca, que nada respeta, que ante nada se detiene, ha segado con su cortante Guadaña una vida por entero dedicada al estudio, al engrandecimiento de España.

¡El sabio, entre los sabios ha muerto! Imploramos de nuestros lectores una oración y un recuerdo para el gran español, para el autor eximio de los «Heterodoxos», para este genio sin igual admiración de la Humanidad entera y prez de su afortunada patria.

A Menéndez Pelayo

De tu saber con el escudo de oro,
paladín de proezas inmortales,
de la ciencia española los anales
defiendes como un mágico tesoro.

De mi patria y del orbe eres decoro;
no conoces ni sombras ni rivales;
Monarca de las letras nacionales,
Hércules de gigantes en un coro.

Tu péñola es un cetro diamantino;
y de tu prosa en el real camino
corre del genio la divina fiebre.

Llevas, atlante, un mundo literario,
poeta insigne y singular orfebre,
¿Quién como tú, Maestro extraordinario?

F. CORTINES Y MURUVE

N. de la R. — Por falta material de espacio, no insertamos en este número un artículo necrológico de uno de nuestros redactores dedicado á la memoria del más grande maestro de la alta crítica.

Municipalidades

Excitantes y apetitosos en demasía deben ser los vapores emanados de las ollas de los presupuestos, nacional, provincial y municipal, toda vez que, llegada la hora suprema de penetración en las mismas, todas las narices se dilatan, todos los puños se crispan y...

todas las cabezas son aptas para administrar.

Es en torno de estas ollas de asimilables manjares donde suelen acariciarse los presupuestivos nacionales, provinciales y municipales hasta romperse el bautismo y darse á todos los diablos por no poder alcanzar mejor tajada ó por ver si quedan á... la sombra del manzanillo; y es al calor de las mismas donde se funde la cohesión de los que tan unidos y compactos viajaban en días de abstinencia por los desiertos y páramos de la oposición; y es allí, cabe el plato humeante, donde la cohesión de los partidos turnantes aparece tal cual la cantaron hombres eminentes é imparciales: *gáshica y circunstancial*; y es allí, por último, donde se vé como el sudor del contribuyente sirve para todo, menos para beneficiar al público y á la Nación.

Nosotros que, ante todo y sobre todo, venimos para decir toda verdad al humilde que reza, trabaja y paga, abrimos esta sección de «Municipalidades» en la que saldrán á plaza pública todos los sapos y culebras que encierran el Ayuntamiento de Chantada y los demás del partido, caiga el que caiga y perezca el que perezca, para que el pueblo, el pueblo sano, el pueblo robusto y fuerte sepa como anda la *cosa pública* en el país de las empanadas y de los jamones; conozca *ce por be* como y en que cristalizan las gotas que caen de su frente y que fecundan tierra que no siempre produce para él, que la cultiva y la trabaja pasando hambre ó comiendo pan de lágrimas y sufrimiento, mientras explotadores sin conciencia y políticos sin entrañas edifican casas suntuosas, hacen adquisiciones fabulosas, prorratean por activa y por pasiva y trafican con el inocente, haciéndole víctima espiatoria de desafueros y desaguisados... Y, esto sabiendo, se prepare para el gran día de la ira, día suspirado de represalias y reivindicaciones.

Empezaremos, como es en razón, por el Ayuntamiento de la villa, en el que, muerto el infatigable, probó é ilustrado secretario del mismo, don Antonio Vázquez Montes, viene imperando una raquítica, andrajosa y mugrienta vieja señora, llamada administración municipal, que, de no acudir á tiempo poceros y barrenderos, *aquella* se enfanga con marcado detrimento de la salud pública y... de la honorabilidad de los cortesanos que por allí pasaron.

En los años de 1901 y 1902, siendo alcalde D. Benito Soto Linares y debido á sus iniciativas, instruyéronse varios expedientes de responsabilidad, los cuales, por conveniencias peculiares de unos y otros mangoneadores, ó esperan solución en el gobierno civil ó duermen la siesta en el sombrío y fresco archivo municipal. ¿Resultado de este nuevo compás de espera? Recaudaciones sin orden ni concierto; exención de formalidades legales á recaudadores, contadores y depositarios; facilidad de medios para que los mismos puedan eludir y esquivar toda responsabilidad civil ó criminal, admisión de recibos sin expedientes de fallidos etc. etc. Para corroborar este proceder anodino é irregular baste con ser muy cierto que jamás los recaudadores verificaron sus ingresos en el segundo mes de cada trimestre, como

ordena el reglamento, ni los arrendatarios de arbitrios municipales han sido más exactos en la entrega de sus cuotas. ¿Consecuencias de tantas irregularidades? Muchas y fatales para el municipio; y para el país que paga sobre todo.

Hombres, casi todos solventes y responsables, que *cayeron* cargados de fondos municipales... y allá se pasean y pavorean por los caminos y plazas de no sé que insolvencia fingida y *buscada*, mientras los que suben ó se levantan... descargan ¡cobardes! sus iras (?) sobre el asno de carga que lleva provisión para todos, y, que á todo llamar, le llaman Xan Paisano, zurrándole la badana y sacando de su menguada panera, en forma de consumo arbitrario y maldecido, el pan propio y el de sus hijos.

...¿Será mucho que, burla burlando, llegue un día en que las más mansas bestias de carga den de coces á sus contumaces é impenitentes arrieros?

...Vengan expedientes y depúrense responsabilidades, señor alcalde, y paguen los ladrones en el ayuntamiento ó en la cárcel. El Sr. Soto puso el primer jalón; imitésele en lo de empezar, y párese más allá en lo de continuar, hasta que en la Casa Consistorial haya vergüenza y en el país confianza.

De esto y de otras minucias hablará por igual.

UN EX CONCEJAL.

Denuncias y consejos

Lucen sus coqueterías en esta villa dos pollas, casi tobilleras aún y con marcados, bien que prematuros, síntomas de candidatos al antiguo gremio de «Los dos.» Será bien se compriman y no se *expongan* tanto al sirso de los maliciosos ni al aguardentoso jaltol de un *centinela*.

Hay un establecimiento en el que se chateo más de lo justo á los pobres aldeanos que visten mal y no hablan mejor. Sean allí más celosos de sus intereses, porque si los clientes *ahuecan* y las voces de *jaltol* sueñan... no será, ciertamente, culpa de *El Centinela* que á tiempo y en buenas formas lo previene.

Cuentan de cierta oficina que allí se estiman en poco las piernas humanas, aunque estas sean de mujeres, pues que, indistintamente, se las obliga á ir y venir y con demasiado poca delicadeza. Está mal, pero muy requetamal, y si no se respetan más las extremidades de todos aquellos que no *metan quinta*, allá irá *El Centinela* con sus «patitas.»

Los expendedores de cierta mercancía *obligada* venden el kilo 20 céntimos más de lo equitativo. No nos parece mucho para hacer puesto el *negocio*: otros cobraron más y más injustamente y... todavía no han *rematado*. Sin embargo es bastante para el público que paga que ya está pensando en *agarrarse* á los huevos, á los pollos y... al *Centinela* que pondrá de verde y azul á todos los que se excedan en barrer para dentro.

Dos campanillas, zarandeadas á tiempo por manos hábiles junto á los oídos de unos que disputaban acaloradamente en el Cantón el otro día, evitaron sin duda una desgracia *curdalesco-morapiera*. Si Romanones *tocara* la suya en el Congreso con tanta eficacia y oportunidad, no se viera precisado á suspender aquel «Cine» tan *democráticamente* como diz que lo ha suspendido hace no muchos días.

Con los primeros días de calor que ya se eclipsaron—así era conveniente—hizo sus primeras apariciones en el río «Asma» el tan

conocido *truchicida*, sulfato de cobre. Es bochornoso que, no ya niños de *regadío*, sino hombres de *secano*, ocupen sus ocios en el total esterminio de tan codiciadas «fluviales.»

A las dignas autoridades de *ambos sexos* trasmitimos la denuncia. *El Centinela* hará guardia y publicará nombres de sinvergüenzas si los hubiere

La gente que trabaja y paga desea poder oír misa antes de las seis de estas poéticas mañanas del estío. Es muy puesto en razón que así quieran prepararse para las árdas faenas del día. *El Centinela* se compromete de buen grado á despertar á los señores curas si alguna vez les engaña el sueño.

AL CORRER DE LA VIDA

En Madrid se celebra una exposición de arte gallego. Triunfan nuestros pintores, nuestros caricaturistas son admirados. Avendaño, el respetable maestro, sale del ostracismo en que le había sumido su humildad exagerada, y el espíritu frívolo de sus paisanos; sus cuadros son discutidos y prodigamente elogiados.

Corredoira consigue un éxito.

El genial Villamil la atención más detenida del público inteligente.

Castelao é izquierdo Durán, los grandes encarnadores de la raza, los finos ironistas del lápiz, alcanzan las frases más halagüeñas de la crítica sabia.

¡Adelante entusiastas gallegos!

Nuestros aplausos á los iniciadores de todo movimiento en pro de la *terriña*, á los ilustres, á los buenos, Vincenti, Vicenti, Basilio Alvarez, Canitrot, Antón del Olmet...

Vosotros que lleváis en vuestras almas el sagrado rescoldo del entusiasmo y del amor, sois los más fuertes educadores de la raza, los que *acaso* consigáis remover su abulia y *prosaismo*, y comunicarles algo de espiritualidad, de idealismo.

En Lugo la «Liga de Amigos» labora sin descanso por los olvidados intereses de la ciudad del Sacramento. Preparan solemnes fiestas para el Corpus.

Envían comisiones á Madrid, visitan ministros y diputados, remueven oficinas y dependencias, trabajan y *quizá* consigán que los *prohombres* de la política, den de manos, por unos instantes, á los *importantísimos* asuntos personales... y se acuerden de una ciudad noble y sufrida.

¡Galicia trabaja

En Oranse los tradicionalistas se organizan; en la Coruña los solidarios se *mueven*, en Vigo y Ferrol los republicanos se agitan y en todas partes los católicos se preparan.

¡Habremos dejado de *ser borregos* de la reata de unos cuantos señores que *prosperan* á la sombra de los partidos de turno? ¿El *curso feudalismo* moderno de los más tontos y de los peores será un mito entre nosotros?

Nueva aurora luce en el firmamento de la antigua Suevia.

Valle Inclán alcanza el primer éxito de la temporada con «La marquesa Rosalinda», la edición de «Belcebú» último libro de la Parado Bazán, se agota.

¡Salve Galicia!

Semana Chantadina

Rogamos á todas las personas que reciban el presente número se sirvan devolverlo á su procedencia, de no estar conformes con que se les incluya en las listas de suscripción.

El alcalde de Madrid Sr. Ruiz Jiménez en vista del incumplimiento en que están los preceptos legales de protección á los pájaros y teniendo en cuenta justificadas reclamaciones por el espectáculo de crueldad é incultura que ofrece la venta de pájaros de las especies prohibidas y su uso para divertimientos de la infancia, ha dictado enérgicas disposiciones para castigar las faltas que en tal sentido se cometan.

Además, el alcalde ha dispuesto que se haga una gran tirada de carteles impresos que se pondrán á disposición de los señores maestros para que puedan colocarlos en las escuelas, cumpliendo lo taxativamente dispuesto por la ley, en los que se dice:

«Niños, no privéis de la libertad á los pájaros; no los martiricéis y no les destruyáis sus nidos.

«Dios premia á los niños que protegen á los pájaros, y la ley prohíbe que se les cace, se destruyan sus nidos y se les quiten las crías»

En Chantada sería conveniente extremar la vigilancia en ese sentido pues con frecuencia vemos como se destruyen nidos de pájaro y se sacrifica barbaramente á esos animalitos.

Tienen la palabra nuestra autoridad local y los agentes á sus órdenes.

Después de unos días de reclusión en la Cárcel han sido puestos en libertad los cinco muchachos que habían sido detenidos por la Guardia civil por haber puesto piedras en la carretera de Lugo al paso del automóvil de línea.

La atmósfera, que experimenta tantas vueltas y está sujeta á tantas variaciones como cualquier reparto de Consumos, nos *ceibó* la tan deseada *anguiña*, con la que nuestros labradores se muestran un poco más esperanzados; pues, relativamente al centeno, no las tenían ni las tienen *todas* consigo. La verdad es que la cosecha de este cereal presenta mal cariz en Chantada, parece como si todos los políticos y encubadores... *le sentaran la mano!*

Continúa encargado del Juzgado de primera instancia del partido, el ilustrado abogado y juez municipal del término, D. Francisco Domínguez Andrade.

Como nos hallamos en pleno mes de la poesía, consagrado á la más bella de las criaturas, es poéticamente sublime oír todas las mañanas el repiqueo de las campanas en todas las iglesias de la comarca, convocando al pueblo al hermoso ejercicio de las «Flores». Los humildes que *trabajan y pagan* asisten con relativa asiduidad. ¡Sentimos no poder decir lo mismo de los que *huelgan y cobran!*

Por la Audiencia territorial se declaró haber lugar á la audiencia en justicia solicitada por el procurador D. Carlos González Paz, á nombre de D. José Sanmartín Lameiras, como tutor del menor Antonio Andión, contra la sentencia del juez de primera instancia de este partido D. Higinio García, dictada en el juicio declarativo de menor cuantía promovido por D. Genaro Eiriz, de Fontboa, contra José Ramón Batán Cierna, sobre pago de cantidad.

Con motivo de la denuncia de D. Benito Soto Linares, contra el semanario satírico *El Fasil*, compareció ante el Juzgado del Hospicio de Madrid, el director del mismo Sr. Arrufat. Coméntase favorablemente la viril caballerosidad de tan popular periodista, en el acto de la comparecencia.

Hemos sabido con satisfacción que el señor juez de primera instancia, dejó sin efecto el auto dictado por el municipal de Carballedo, suspendiendo al secretario del mismo, nuestro particular amigo D. Benjamín Sánchez Moure.

Cuando nos creíamos grandes con el triunfo alcanzado en las oposiciones á Registros, por el coloso Manolo Campo, nuestro simpático alcalde, que *calzó* nada menos que 454 puntos, nos hemos sentido gigantes con el éxito brillante conseguido por el animoso Pepito Lorenzana. A ellos, y al pueblo que los vió enredar, nuestra sincera felicitación.

Han regresado de la vecina ciudad de las Burgas, á donde han ido con motivo de asuntos peculiares, los dos izquierdistas de la más reciente empresa fundada en este pueblo.

Procedentes de Madrid, á donde fueron con motivo de la toma de hábito de su hija Celsa, en el convento de San José de Cluny, en Pozuelo, llegaron á esta villa nuestros apreciables convecinos, los señores de Villamarín.

Nuestra bienvenida á ellos, lo mismo que á nuestro amigo el ilustrado médico D. Castor Vázquez Coello, que regresó de Vigo á donde le llevaron asuntos de familia, el mismo día por la noche.

De nuevo se encuentra entre nosotros el ingenioso procurador D. Melecio López Castro, que, acompañado del ilustrado presbítero Sr. Balboa, regresó de su pequeña ex-

curción por tierra orensana. Saludámosle afectuosamente.

En uso de licencia continuán entre nosotros el muy ilustrado joven D. P. Ramón Seijas Guerra, oficial de Hacienda de Zamora, y el digno Juez de Trujillo, D. Jesús R. Marquina.

Procedente de Madrid ha legado á esta villa, el rico propietario y culto abogado D. Manuel R. Guerra. Sea bien venido.

Hállase restablecido por completo de la enfermedad que venía padeciendo, el joven D. Leopoldo Rodríguez Osorio. Nos alegramos.

Continúa enfermo nuestro respetable amigo D. Manuel Lorenzana. Celebraremos su pronta mejoría.

Anúnciase para muy en breve la boda de una distinguida señorita de esta localidad, hija de un acaudalado comerciante, con un joven abogado, próximo pariente suyo, y estimado amigo nuestro.

Ha sido pedida la mano de una bella señorita, que reside temporalmente en un Ayuntamiento próximo, para un joven de aquel término municipal.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta villa á nuestros amigos, el Notario de Palas de Rey, D. José Ouro; el alcalde de Antas D. Dionisio Rivas, el propietario D. Ramón Rodríguez, de Carballedo, y el virtuoso párroco de Fouzán, D. José López.

Ha sido nombrado Juez de primera instancia de este partido el ilustrado funcionario de la carrera judicial Sr. Subirá.

Se anuncia también para muy en breve otras bodas: la de una simpática señorita, con un joven empleado en un cuerpo de reciente creación, que presta sus servicios en una provincia próxima.

En el próximo número de este semanario, publicaremos las bases de un «Concurso de bellezas», para que todas las pollas y *ex-pollas* del país puedan honrar con sus sufragios á la chantadina que crean más digna de ellos.

Terminado el curso y habiendo sido examinados de sus respectivas asignaturas con brillantes calificaciones, han regresado de Valladolid los jóvenes escolares D. Antonio Soto Lemos, alumno de Derecho, y D. Jacobo Rodríguez Osorio, alumno de Medicina.

Reciban nuestra enhorabuena.

Se ha dado nuevamente de alta en la matrícula de procurador, en el juzgado de primera instancia del partido, nuestro particular amigo D. Luis Pérez.

...Deseámosle mucha clientela.

Hase posesionado del cargo el magistrado electo de la Audiencia provincial de Lugo, D. Antolín Mosquera Montes.

Ha salido para Monforte con el fin de pasar una temporada al lado de su prima doña Flora Banante, la señorita Julia Avelado Rodríguez.

Con motivo de una velada de propaganda católico-política que se celebrará en un conocido Circulo político de Orense el próximo domingo, 2 de junio, hablará á la concurrencia nuestro simpático é ilustrado compañero de redacción D. Julio Pérez de Guerra. Reina entre la distinguida juventud orensana inusitada expectación por oír al joven amigo que tan bellas cualidades atesora y del que tan eficaz y decidido co-curso se prometen las buenas causas.

Continúan los preparativos para la velada y fiesta del árbol; pero es tal el cúmulo de incidencias que van sucediéndose... que á la hora en que escribimos estas líneas—jueves, 23—no es dado fijar días ni referir detalles.

Advertencia

Rogamos á las personas cultas de todo el distrito nos remitan datos y noticias referentes á todo lo que pueda interesar la atención de sus respectivas localidades, para luego consignarlas en *El Centinela*.

Librería, Papelería y Centro de Suscripciones
DE
M. Paulino Mariño

Completo menaje para Escuelas
Gran surtido en Obras religiosas
de Filosofía, Ciencia, Derecho, Arte,
Literatura y de interés general

Venta de toda clase de Obras
Tarjetas postales, Objetos reli-
giosos y de Escritorio, Devocio-
narios de lujo propios para rega-
los, Gran variedad en Rosarios,
Medallas, Crucifijos, Estampería
religiosa, Trabajos de Imprenta
y Encuadernación.

SELLOS DE CAUTCHUC
PRECIOS ECONÓMICOS

Se venden y admiten suscrip-
ciones a los siguientes periód-
icos y revistas

El Correo Español, El Debate,
A B C, El Siglo Futuro, El Fusil,
Gedeón, Eco de Galicia, El No-
roeste, El Noticiero de Vigo, La
Integridad, de Tuy, Blanco y
Negro, Nuevo Mundo, Mundo
Gráfico, Por esos Mundos, Alre-
dedor del Mundo, Juventud, Or-
miga de Oro, Revista Popular,
Lectura Dominical, Pharos y EL
CENTINELA.

Grandes rebajas en las suscripcio-
nes de la Buena Prensa
CHANTADA

EL CENTINELA

SEMANARIO CHANTADINO INDEPENDIENTE

Defensor de los que rezan, trabajan y pagan

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Chantada, al mes.	0'50
Fuera, al trimestre.	2'00
Extranjero, idem.	3'00

PAGO ADELANTADO

Anuncios a precios económicos

NÚMERO SUELTO 10 CTS.

IMPRESA
DE
La Región

....En los talleres tipográficos de
este diario, dotados con cuanto
de más perfecto y moderno se
utiliza en el arte de Gutenberg, se
editan toda clase de trabajos.....

....Facturas, Letras de cambio,
Cheques, Libros talonarios, Re-
gistros, Papel y Sobres timbrados,
Cartas de visita, Tarjetones bise-
lados, Carnets, Libros, Revistas,
Periódicos, etc.....

....Los encargos que á la im-
prensa de **LA REGIÓN** se le
encomienden, nada dejarán que
desear en BUEN GUSTO, RAPI-
DEZ y ECONOMÍA.....

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes.	1'25 ptas.
Trimestre.	3'50 »
Semestre.	7'00 »
Año.	14'00 »

TARIFA DE ANUNCIOS

1.ª Pl.: C. en columna 2	pts.
3.ª Pl.: C. en »	0'20 »
En S. local C.	1'50 »
4.ª Pl.: C. en »	0'08 »

Luis Espada, 15

VISITAD

la Tienda de

**D. Francisco
Costa**

soportales de la

calle del Comercio

y saldreis complacidos

de la amabilidad

de su dueño

y de la bondad

de los géneros

ALTA NOVEDAD

PROPIA DE LA ESTACION